

Fernando Severino Valdés Maceira: referente de intransigencia revolucionaria para las nuevas generaciones de cubanos

Fernando Severino Valdés Maceira: Touchstone of Revolutionary Intransigence for The New Generations of Cubans

Rodolfo Ortelio Hernández Valdés^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-3670-3213>

María del Carmen Lamazares Pérez¹ <https://orcid.org/0000-0001-5120-4466>

¹Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad de Ciencias Médicas "Salvador Allende". La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: ortelio@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: En este artículo de corte biográfico se abordan aspectos relacionados con la participación de Fernando Severino Valdés Maceira en la Guerra Necesaria (1895-1898) como insurrecto mambí en el municipio de Corralillo, actual provincia de Villa Clara, donde alcanzó los grados de capitán.

Objetivo: Exponer la importancia de la participación de Fernando Severino Valdés Maceira en la Guerra de Independencia (1895-1898), llamada la Guerra Necesaria, como referente de intransigencia revolucionaria para las nuevas generaciones de cubanos.

Métodos: Bajo el enfoque dialéctico materialista, se utilizaron el análisis documental y la sistematización para referir aspectos de la lucha insurrecta, asociados a la personalidad de Fernando Severino Valdés Maceira, mambí de la Guerra Necesaria. También se empleó el método analítico-sintético con el procedimiento de la periodización.

Desarrollo: En el estudio biográfico realizado se destacan las acciones insurrectas donde participó Fernando, en las que demostró lealtad a la patria, orgullo de la condición de cubano y la disposición a dar la vida por los ideales de independencia.

Conclusiones: La participación de Fernando Severino Valdés Maceira en la Guerra de Independencia constituye un referente de intransigencia revolucionaria y patriotismo para las nuevas generaciones de cubanos.

Palabras clave: biografía; guerra necesaria; mambí.

ABSTRACT

Introduction: This biographical article addresses aspects related to the participation of Fernando Severino Valdés Maceira in the Necessary War (1895-1898) as a Mambí insurrectionist in Corralillo municipality, current province of Villa Clara, where he reached the ranks of captain.

Objective: To put on view the importance of Fernando Severino Valdés Maceira's participation in the War of Independence (1895-1898) as a touchstone of revolutionary intransigence for new generations of Cubans.

Methods: Under the materialist dialectical approach, documentary analysis and systematization were used to refer to aspects of the insurrectionary struggle, associated with the personality of Fernando Severino Valdés Maceira, mambí of the Necessary War. The analytical-synthetic method was also used with the periodization procedure.

Development: The biographical study carried out highlights the insurrectionary actions in which Fernando participated. He displayed loyalty to the country, pride in being Cuban, and the willingness to give his life for the ideals of independence.

Conclusions: The participation of Fernando Severino Valdés Maceira in the War of Independence constitutes a touchstone of revolutionary intransigence and patriotism for the new generations of Cubans.

Keywords: biography; necessary war; mambi.

Recibido: 25/12/2023

Aceptado: 29/01/2024

Introducción

La participación de Fernando Severino Valdés Maceira (1874-1955), quien llegó a alcanzar los grados de capitán del Ejército Mambí, en la Guerra de Independencia, llamada por Martí como la Guerra Necesaria, es muy poco abordada en los libros de historia y en artículos científicos; sin embargo, constituye un referente de intransigencia y patriotismo para las nuevas generaciones (fig. 1).



Fig. 1 - Fernando Severino Valdés Maceira con alrededor de 45 años.

La relación del autor principal de este artículo como nieto de Fernando Severino se convirtió en la motivación para perpetuar la memoria del abuelo insurrecto, recordado en el seno familiar como un ser afectuoso con los allegados y un padre ejemplar de 13 hijos.

Las acciones de la lucha insurrecta de Fernando Severino se circunscriben en la zona de Corralillo, lugar fundado en 1848 por Leonardo Izquierdo y actualmente es

un municipio ubicado en el norte costero de la actual provincia de Villa Clara, antigua Santa Clara en la época colonial. Entre las actividades económicas fundamentales de la localidad se destacaron la agricultura, y la producción de azúcar y miel de abejas.⁽¹⁾

Esta zona no participó en la Guerra de los Diez Años, pero sí en la Guerra Necesaria con varios alzamientos en pequeños grupos y en fechas diferentes de 1895, ya que José Martí y Máximo Gómez habían contemplado el plan de alzamiento desde la segunda mitad de 1894 y el análisis exhaustivo de las condiciones existentes demostró que era factible iniciar la lucha en las provincias de La Habana, Matanzas, Las Villas y Oriente.⁽²⁾

Se tuvieron en cuenta testimonios de fuentes directas de la familia de Fernando Severino como: Hiraldo Valdés Valdés (hijo), Dania Valdés (nieta) y Eralida Nidia Cepero Valdés (nieta).

El objetivo de este artículo fue exponer la importancia de la participación de Fernando Severino Valdés Maceira en la Guerra Independencia (1895-1898), llamada la Guerra Necesaria, como referente de intransigencia revolucionaria para las nuevas generaciones de cubanos.

Métodos

Se utilizó el análisis documental y la sistematización para referir hechos y personalidades asociados a la lucha insurrecta de Fernando Severino Valdés Maceira en la Guerra Necesaria.

También se empleó el método analítico-sintético con el procedimiento de la periodización para arribar a conclusiones de fuentes anecdóticas relacionadas con las acciones beligerantes de Fernando Severino en el centro del país.

Desarrollo

Fernando Severino Valdés Maceira, nació el 30 de mayo de 1874, en Corralillo. Los padres fueron José Valdés Piedra y Dolores Maceira Hernández. Su infancia y adolescencia transcurrieron en el seno de una familia pobre y campesina, pero de grandes sentimientos independentistas, conformada por sus padres y ocho hermanos.

La humildad de la familia resultó un factor que le impidió a Fernando Severino cursar estudios en un centro educacional. No obstante, su esmerado interés por conocer, así como los grandes dotes de una inteligencia natural, les facilitaron la adquisición autodidacta de conocimientos en las disciplinas de Matemática, Historia y Ortografía.

Comenzó a trabajar desde niño para apoyar la subsistencia familiar, por lo que se desempeñó en distintas actividades de laboreo agrícola y en la industria azucarera, donde llegó a ser maestro de elaboración de azúcar, gracias a la enseñanza de su tío Diego Valdés Piedra, quien era partidario también de ideales independentistas. Siendo muy joven comenzó a desarrollar actividades revolucionarias. En la etapa de preparación del levantamiento armado de la Guerra Necesaria en Corralillo actuó como organizador del movimiento revolucionario, y en la recopilación de armas, municiones, caballos, monturas y avituallamiento.

José Martí autorizó el inicio de la Revolución cubana en el mes de febrero de 1895 como delegado del Partido Revolucionario Cubano. Los futuros insurrectos en la Isla, gracias a las consultas hechas por Juan Gualberto Gómez, acordaron la fecha del 24 de febrero como inicio de la insurrección armada. Francisco Carrillo, en Las Villas, no se levantó en armas esperando la orden específica de Máximo Gómez.⁽²⁾ Al estallar la insurrección en las Villas, Fernando Severino se incorporó rápidamente a la lucha armada al frente de un grupo de hombres, y le fue otorgado el grado de alférez, hoy subteniente, bajo las órdenes del general José Luis Robau, jefe de la brigada de Sagua La Grande, la cual operaba en la zona norte de la región central del país.

La fecha exacta de la incorporación de Fernando Severino a la contienda no se ha podido precisar porque en el análisis de los documentos y los artículos históricos consultados se afirma que el General Carrillo, jefe de Las Villas, no se incorporó en febrero de 1895. Otros hechos también lo corroboran, como que el general José Luis Robau López se alzó en las Clavellinas, Sagua La Grande, el 3 de junio de 1895⁽³⁾ y que el general José Lacret se levantó en armas el 15 de julio de 1895 también en la región de Sagua La Grande.⁽⁴⁾

Durante la contienda, Fernando Severino participó en numerosos combates y escaramuzas, donde por su envergadura se pueden destacar la Loma de los Chinos, El Mamey, Paso Cabado, Loma Bonita, Jiquiabo y Armonía, en las cuales puso a prueba su valor y dejó demostrado, con el rigor de combatiente, su intachable firmeza y elevada serenidad, los principios que defendía en su condición de cubano y mambí (fig. 2).



Fig. 2 - Uno de los machetes usados por Fernando Severino Valdés Maceira en la guerra de 1895.

Esta actitud de Fernando se corresponde con las ideas expuestas por Maceo en carta al coronel Federico Pérez Carbó donde expresó:

[...] de España jamás esperé nada; siempre nos ha despreciado, y sería indigno que se pensase en otra cosa. La libertad se conquista con el filo del machete, no se pide; mendigar derechos es propio de cobardes incapaces de ejercitarlos. Tampoco espero nada de los americanos; todo debemos fiarlo a nuestros esfuerzos; mejor es subir o caer sin su ayuda que contraer deudas de gratitud con un vecino tan poderoso [...].⁽⁵⁾

Por el heroísmo y las heridas recibidas en el campo de batalla, se le otorgó el grado de capitán del Ejército Libertador. En el desarrollo de la Invasión, sirvió de práctico al general José Lacret y Morlet hasta el poblado de El Recreo, hoy se llama Martí, en la provincia de Matanzas, de donde regresó y se incorporó a su tropa de origen bajo las órdenes del coronel Sangin y permaneció en ella hasta el final de la contienda.

Una vez finalizada la guerra, Fernando Severino pidió su licenciamiento como lo habían hecho otros mambises, dada la necesidad que tenía de brindarle atención a su familia (fig.1). Había sufrido la pérdida de tres hermanos e, incluso, sus padres se encontraban enfermos, debido a los efectos causados por la reconcentración de Weyler, método que había sido implementado por el Gobierno colonial español entre febrero de 1896 y noviembre de 1897, para restarle el apoyo del campesino al ejército insurrecto, pero realmente en la práctica constituyó una política genocida contra la población civil.

Anécdotas

La muerte de Tolito

Luego del desarrollo de un combate, Fernando y Tolito se dispersaron de sus fuerzas y fueron acorralados por los guerrilleros en un callejón de cercas de piedras. Los disparos de los guerrilleros hicieron blanco en el caballo de Tolito y Fernando al ver la situación, lo recogió en las ancas del suyo. Tolito se percató que los guerrilleros les estaban dando alcance, abandonó el caballo y saltó la cerca para alcanzar una ceja de monte donde resultó herido en una pierna; los guerrilleros

lograron rodearlo y lo encañonaron exigiéndole rendirse, a lo que Tolito rehusó con firmeza y, por supuesto, fue asesinado en el acto. Aquí se apreciaba el accionar de los guerrilleros como lo hicieron el 27 de noviembre de 1871 con los estudiantes de medicina, donde un motín del Cuerpo de Voluntarios exigió sangre. Ocho jóvenes resultaron condenados a muerte, de ellos, tres fueron escogidos al azar, lo que se convirtió en un símbolo de la injusticia.⁽⁶⁾ En la guerra de 1895, los guerrilleros llegaron a ser 4595 jefes y oficiales, 82 033 soldados y 15 165 caballos.⁽⁷⁾

A Fernando Severino le mataron el caballo y al saltar la cerca lo hirieron en un pie, por lo que en la huida se enredó con las hierbas y cayó a intervalos. Esto motivó la expresión de los guerrilleros "ya lo tumbamos", los cuales le agujerearon el sombrero con disparos, le partieron el cordón y le surcaron el cuero cabelludo, marcas que le perduraron para siempre.

Afortunadamente, logró alcanzar la ceja del monte, se atrincheró y disparó su carabina y su revólver, lo que hizo pensar a los guerrilleros que había más fuerzas en el monte y se retiraron llevándose consigo el cadáver de Tolito.

El sombrero de Fernando Severino y algunos puñados de hierba manchados con su sangre, las mostraron en son de victoria en el poblado de Corralillo. En este lugar se encontraba el padre de Fernando, quien al regresar a su casa quedó coronado de alegría al ver que su hijo estaba vivo y que había vuelto después de pasar la noche en el monte, solo para restablecerse y reincorporarse a la lucha, lo que hizo días más tarde.

El fragmento de bala

Por orden del mando superior se designó a Fernando Severino y Rafael Herrera para una misión de exploración, pero fueron sorprendidos por una columna española, inmediatamente lograron atrincherarse, usaron como parapeto una cerca de piedra y enfrentaron al enemigo sin que existiera una mínima correlación de fuerzas. En medio del desigual combate una bala enemiga hizo impacto en una piedra cercana y se fragmentó cerca de Fernando. Uno de los segmentos del proyectil lo hirió no muy profundo, en la porción izquierda del pecho, el pedazo de plomo aún caliente

logró quemarle los dedos cuando trató de extraerlo con sus propias manos para continuar el combate y así proporcionar las suficientes bajas al enemigo, quien optó por retirarse.

Es una orden

En el cumplimiento de una misión dada por el mando superior, Fernando Severino encabezaba un pequeño grupo formado por Rafael Herrera, Mateo Ramos y dos compañeros más. En esta situación se enfrentaron a una guerrilla ubicada en una llanura y tuvieron que desplegarse y atrincherarse detrás de elevaciones pedregosas que poblaban el lugar. La cantidad de municiones que poseían no era suficiente como para poder mantener por mucho tiempo aquel desigual combate, por lo que Fernando con voz firme dio la orden de hacer blanco en cada disparo que se realizara. La agudeza de los hechos provocó un ataque de nervios en uno de los compañeros que intentaba fugarse, pero Fernando lo encañonó y lo ubicó entre él y Mateo Ramos, le repitió una vez más y de forma excesivamente enérgica la orden; esto fue suficiente para que el combatiente reaccionara y transformara su desacierto en bravura para la lucha, no solo esta vez sino para siempre. En 1896 y 1897 pululaban los insurrectos y los choques que hostigaban a las guerrillas.⁽¹⁾

El Guayabal

Las fuerzas en que operaba Fernando se encontraban acampadas y el número de heridos y enfermos que poseían era muy elevado, lo que les impedía el desarrollo de operaciones de combate. Por tal razón, al recibir del mando superior la información de la cercanía de una tropa, se le confió a Fernando la misión de desviar la dirección de esta, para lo que podía escoger solamente tres hombres. Él salió de inmediato al frente de su pequeño grupo e hizo fuego a campo raso desde lejos, lo que atrajo la atención del enemigo que les siguió en el sentido que ellos deseaban. Fernando y sus compañeros se atrincheraron en la barranca de un arroyo, y al aproximarse la columna, le dispararon. Esta formó sus cuadros y abrió fuego. El pequeño grupo de combatientes se desplazaron por el cauce del arroyo,

repetieron la operación a intervalos y multiplicaron el número de bajas al enemigo, hasta llevarlos a un guayabal ubicado en sentido opuesto al campamento mambí. Los españoles lo destruyeron con cerrado fuego y gastaron una inmensidad de municiones. Fernando y sus compañeros lograron mover a los españoles a un rumbo totalmente inverso al campamento, al que regresaron después satisfechos y regocijados con la satisfacción del deber cumplido.

Estas acciones forman parte de la tradición de lucha del pueblo cubano y se ven repetidas años más tarde en la Sierra Maestra, donde la guerrilla dirigida por el Comandante en Jefe, Fidel Castro, se desarrolló sobre la base del fogeo, conocimiento y aprovechamiento del terreno, la sorpresa y las emboscadas, igual que los mambises.⁽⁸⁾

Precisamente, Fidel se refirió a la lucha de los mambises como ejemplo de "coraje y espíritu combativo de nuestro pueblo, y en las posibilidades de adaptar las formas de lucha armada popular a la topografía del terreno y a la superioridad numérica y en armas del enemigo".⁽⁹⁾

El señor juez

El carácter de un hombre enérgico, decidido, justo, amante de su patria y que repudiaba al opresor y a los traidores se puso de manifiesto una vez más. Al estar al frente de un tren de carretas que debía cruzar por la finca Santa Clarita, por la porción que era propiedad de un tal Leoncio Núñez, al llegar al lugar se detuvieron porque le habían puesto cercas al camino, lo que es comunicado a Fernando por uno de sus compañeros. La decisión de este no se hizo esperar y con su sable de veterano cortó los alambres. Por tal razón fue acusado y conducido al correccional de Santo Domingo, donde fungía como juez un exguerrillero jefe de las guerrillas de Quemado de Güines, en el desarrollo del juicio el acusado alegó al juez que él era conecedor del lugar y sabía que no se podían establecer cercas en los caminos reales, pero fue requerido por usar un tono elevado de voz para expresarse, rasgo característico de su temperamento. La situación se repitió varias veces y en la última ocasión el juez le prohibió alzar la voz de nuevo, a lo que Fernando le

respondió que él en su condición de mambí “le gritaba todo lo que le daba la gana”; el juez no tuvo más opción que absolverlo. Esto converge con la frase de José Martí cuando expresó: “[...] hay hombres que viven contentos, aunque vivan sin decoro. Hay otros que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro a su alrededor. En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz [...]”.⁽¹⁰⁾

Conclusiones

La participación de Fernando Severino Valdés Maceira en la Guerra Necesaria constituye un referente de intransigencia revolucionaria para las nuevas generaciones de cubanos y un ejemplo de hidalguía, en la que se resaltan valores propios de la identidad cubana tales como el amor a la patria y la disposición a dar la vida por los ideales de independencia.

Referencias bibliográficas

1. Benítez A. Historia del municipio de Corralillo. 2023 [acceso 10/10/2023]. Disponible en: www.EcuRed.cu
2. Callejas S, Loyola O, Díaz H, López F, Civeira J, Rodríguez J. Historia de Cuba. Nivel Medio Superior. 2da ed. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2011.
3. Anónimo. José Luis Robau López (1870-1909). 2020 [acceso 15/10/2023]. Disponible en: www.ecured.cu/Jos%C3%A9_Luis_Robau
4. Anónimo. José Lacret Morlot (1850-1904). 2020 [acceso 20/10/2023]. Disponible en: https://www.ecured.cu/Jos%C3%A9_Lacret_Morlot
5. Anónimo. Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba. 2004 [acceso 27/10/2023]. Disponible en: https://www.ecured.cu/Antonio_Maceo_Grajales
6. Ustariz E. Fusilamiento de los estudiantes de Medicina: El crimen eterno que nos conmueve. La Habana; 2022. [acceso 1/11/2023]. Disponible en:

<https://www.tribuna.cu/historia/2022-11-27/fusilamiento-de-los-estudiantes-de-medicinael-crimen-eterno-que-nos-conmueve>

7. Martínez P. Combatientes, muertos y prófugos del ejército español en la guerra de la independencia de Cuba (1895-1898). 2020 [acceso 05/11/ 2023]. Disponible en: <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/5950/Combatientes>
8. Herrera J. La Sierra Maestra en la táctica y estrategia del Ejército Rebelde. Revista Cinco Palma. 2018;5(5):4-6.
9. Castro F. Discurso pronunciado por el XX Aniversario del asalto al Cuartel Moncada. El 26 de julio de 1973. En: Discursos. Tomo II. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1976.
10. Anónimo. José Martí. 2020 [acceso 10/11/2023]. Disponible en: <https://ulibros.com/jose-marti-0y851.html>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.